

# Hoja Informativa

## LA VIDA EN EL HOGAR

Cada vez hay más vida en el Hogar, más compromiso, la familia se va ensanchando, los lazos se van fortaleciendo, ya han pasado once años desde que se inauguró esta casa.

A lo largo de este año hemos atendido a treinta mujeres, de las que actualmente permanecen en el Centro, diecisiete. De las trece restantes, la mayoría se ha reinsertado satisfactoriamente, algunas en el mundo laboral, con casi todas continuamos teniendo contacto. Esta es una gran satisfacción para nosotras, ver cómo se van recuperando, cómo inician una nueva vida, sabiendo que pueden seguir contando con el apoyo del Hogar Santa Lucía, donde tienen una familia.

Los voluntarios que colaboran en el Centro son muchos, son un gran apoyo para las Educadoras del Centro, gracias a ellos podemos ofrecer a las acogidas una gran variedad de talleres educativos y prelaborales. En el mes de octubre hicimos un sencillo homenaje a M<sup>a</sup> Carmen Vidal y Cristina Rodríguez, dos voluntarias que llevan diez años colaborando con el Hogar. Desde el principio han puesto todo su interés y cariño aportando su tiempo y sus conocimientos, realizando cada una diversas actividades en favor de las mujeres acogidas. Para ellas nuestro cariño y agradecimiento.

Como otros años, también éste hemos podido realizar distintas salidas culturales y recreativas, junto con algunos voluntarios. Es éste un medio para la distensión, la recreación, para salir de la rutina de cada día y ensanchar horizontes.



Salida recreativa

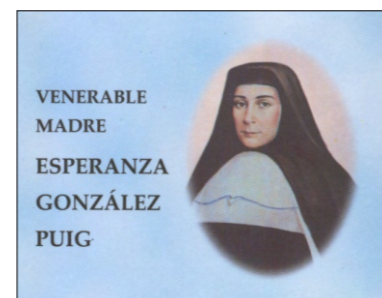
## AGRADECIMIENTOS

En este tiempo de crisis económica que estamos viviendo, mucho agradecemos toda la ayuda que seguimos recibiendo, tanto de entidades públicas (Xunta de Galicia, Diputación y Ayuntamiento de A Coruña) como de privadas (La Caixa, Caixanova, Caixa Galicia, Fundación Barrié, Fundación Familia Naveyra Goday...), así como de particulares.

Gracias a todos ellos, podemos mantener el Hogar, seguir dando respuesta a las necesidades de todas las mujeres que van pasando por el Centro.

**Este año, queremos hacer una llamada especial a todos los que reciban esta Hoja Informativa, a todos los que ya colaboran y a otros que podrían colaborar, porque estamos haciendo obras para mejorar los servicios que ofrece el Hogar y necesitamos más ayuda para poder hacer frente al coste de la Obra.**

**Confiamos en su solidaridad y de nuevo agradecemos a todos su fidelidad y apoyo constantes. Para nosotras es muy importante saber que hay muchas personas que apoyan esta misión, que están detrás aunque no conozcamos sus rostros.**



FUNDADORA DE LAS MISIONERAS  
ESCLAVAS DEL INMACULADO  
CORAZÓN DE MARÍA

*"Jesús me miró con ojos de ternura y me dijo: Mira hija, cómo sufro por esas mujeres, sálvalas y alívame."*

(Jesús a Madre Esperanza)

FUNDACIÓN HOGAR SANTA LUCÍA  
Lugar de Comeanda, 33 15010 Bens - A Coruña  
Tlfo: 981 14 28 08 Fax: 981 14 42 94  
Correo electrónico: hogarsantalucia@terra.es  
Página Web: www.hogarsantalucia.org



FUNDACIÓN HOGAR SANTA LUCÍA

# Hoja Informativa n° 3

AÑO 2009

## EDITORIAL

### DIEZ AÑOS

Diez años viviendo en este Hogar, al igual que Hna. Montse, compartiendo nuestra vida con las otras Hnas. de la Comunidad y con las mujeres que a lo largo de estos años han pasado por el Centro.

Diez años haciendo camino juntas, abriendo fronteras, formando una gran familia, en la que tienen un lugar importante los fundadores y los voluntarios/as que tanto nos apoyan, que tanto significan para nosotras.

Diez años acompañando, compartiendo las historias de dolor de nuestras acogidas, tratando de poner un poco de luz en sus vidas, de ayudarles a recuperar su dignidad, a restaurar su edificio en ruinas, a hacer surgir la esperanza. Todo desde el amor misericordioso, según el espíritu que el Señor infundió en nuestra Fundadora, Esperanza González Puig, mujer que vivió para Dios y para los más necesitados.

Diez años aprendiendo en la escuela de los más sencillos, de los que no cuentan para nuestra sociedad, pero que son los preferidos del Señor.

Diez años viviendo de la Providencia, de la bondad que Dios pone en el corazón de sus hijos.

Diez años viendo cómo se producen verdaderas transformaciones en las mujeres que acogemos, y también sufriendo fracasos.

Diez años viviendo esta misión que nuestra Congregación nos ha encomendado, tratando torpemente de seguir las huellas de Jesús, el único Maestro. Diez años viviendo como privilegio compartir techo con las sin techo.

**¡ Feliz Navidad para todos !**

M<sup>a</sup> Encarnación Herrero  
Directora



## EN RECUERDO DE D<sup>ña</sup>. CARMEN RODRÍGUEZ-LOSADA

El día 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen, nos unimos a su familia para celebrar una Eucaristía en la Iglesia de Santiago, su Parroquia, presidida por el Padre Domingo Martín (Dominico). Nos unimos para celebrar en la fe, la Vida que ya goza ella en el Cielo, y para que el recuerdo de su vida y sus obras se mantenga vivo entre nosotros.



Como algo muy especial, queremos comunicarles que esperamos poder sacar próximamente a la luz, el diario personal de Hna. Carmen, desde su niñez hasta el final de su vida. Será un libro de gran interés para todos, especialmente para aquellos que la conocieron y trataron. Es un libro lleno de vida, que entusiasma y arrastra hacia el camino del bien y mueve a la entrega y al amor al necesitado, algo que ella vivió con gran intensidad desde sus primeros años de vida junto con sus padres y hermanos.





# Hoja Informativa

## TOMAN LA PALABRA:

### Los voluntarios

Parece que fue ayer cuando me aventuré a vivir esta experiencia de compartir un poco de mi tiempo en el Hogar Sta. Lucía. Animada por mis hijos y sin saber muy bien a qué me enfrentaba tomé la decisión de embarcarme en esta "aventura". Aún recuerdo esa sensación de incertidumbre, ese miedo a no saber ayudar, a no servir; y ya han pasado diez años. "Ayer" me preguntaba a mí misma en qué podría colaborar, qué podría enseñarles una persona como yo y dudaba ante la decisión que había tomado. Con estos pensamientos entré por primera vez en ese edificio que a día de hoy forma parte de mi vida.



*El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, dar vista a los ciegos, libertad a los oprimidos... (Lc 4, 18-19).*

Acudí al Hogar motivada por el deseo de compartir mi vida y estar con los más desfavorecidos, con los preferidos de Jesús.

Al estar con las acogidas me sentía feliz, experimentaba una alegría inmensa. La presencia del Señor se hace muy fuerte en ellas y la transmiten a los que están a su lado.

Al ir pasando el tiempo, el Señor me hizo ver que lo más grande que podía ofrecerles era colaborar con las Hermanas dándoles el alimento espiritual necesario: Darles a Jesucristo y su Palabra, que llegaran a experimentar a Cristo Resucitado en sus vidas. Él sería el único que las liberaría, sanaría y las llenaría de su Vida: *He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10).*

Para cumplir estos objetivos cada quince días acudimos un grupo de oración de la Renovación Carismática Católica a hacer oración de alabanza con las acogidas.

Poco a poco hemos ido viendo la riqueza espiritual que tienen y cómo se cumple en ellas la palabra del Señor: *Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los poderosos y se las has revelado a los sencillos (Mt 11, 25).*

También hemos ido viendo cómo aprenden a alabar a Dios a través de la Palabra, los cantos y sus experiencias de vida, para ser sanadas, liberadas y tener paz y alegría.

Doy gracias a la Comunidad de las Hermanas por su acogida, el hacerse cercanas a cada uno de los voluntarios y su sencillez. Siempre dispuestas a dar más que a recibir. Pero sobre todo me ha llamado la atención su relación con las acogidas, haciéndoles sentir valoradas, libres y respetadas.

M<sup>a</sup> Carmen Vidal

A priori, una no sabe muy bien por qué decide hacerlo, pero tengo claro que la razón no es importante, lo que sé es que cada día me llena más por dentro. Este hecho no quiere decir que haya sido fácil, desde niños se nos enseña que lo más sencillo es lo que más satisface y creo que dicha frase podría ser un buen resumen de mi experiencia. Pese a los momentos malos, desde el primer día me he sentido apreciada y con el paso de los años más y más querida, hasta el punto de concebir el Hogar como "otra familia"; con sus problemas, alegrías, penas y éxitos.

En un principio se suponía que yo estaba allí para ayudar, para enseñar; pero con el paso del tiempo me he ido dando cuenta que es más lo que he aprendido yo y lo que se me ha aportado, que lo que se haya podido aprender de mí. Y no sólo eso, sino la sensación de saber que estás valiendo para algo, el estar rodeada de esas mujeres que en muchos momentos me han hecho sonreír cuando menos me apetecía; un respiro en mi vida diaria, un orgullo tras la obtención del más pequeño logro, sencillamente, el sentirme bien.

Se me ocurrirían miles de anécdotas que contar tras todos estos años, pero lo que sí aseguro es que merece la pena ese mínimo hueco que muchos podemos hacer en nuestras vidas para compartir con los demás.

Para terminar, me gustaría agradecer a todo el Hogar, a todas vosotras, cada detalle, cada sonrisa y cada momento que me habéis regalado. Si no fuera por ello este artículo no se podría haber escrito, no tendría historia y no tendría escritora; espero que esto sirva para que cada año haya una persona más colaborando y disfrutando con todos nosotros, como yo.

Vuesta amiga, Cristina Rodríguez

# Hoja Informativa

### Las acogidas

Ya llevo diez años en el Hogar Santa Lucía. Lo que más me gusta son las excursiones que hacemos. Hemos ido a Fátima, a Covadonga, y a muchos lugares de Galicia.

También me gusta que haya voluntarios que nos ayudan a aprender muchas cosas, como por ejemplo: Informática, Costura, Bailes, Valores Humanos, Cultura General...

Quiero dar gracias a las Hermanas que conviven con nosotras porque nos dan todo lo que necesitamos: techo, comida, nos atienden cuando estamos enfermas, nos acompañan al médico... Y nos ayudan a superar nuestros problemas. Yo he conseguido dejar de jugar a las máquinas y también he dejado de fumar, aunque me ha costado mucho esfuerzo.

M<sup>a</sup> América C.B.



### Mi breve estancia en el Hogar Santa Lucía.

Tan solo tengo palabras de agradecimiento: Puesto que no tengo el suficiente léxico para expresarme, tan solo diré lo muy grata que ha sido mi estancia en él.

Llegué perdida en todos los aspectos, pero hallé guía y comprensión, me tendieron esa mano que tanto necesitaba.

El calor humano que me han ofrecido no tiene con qué pagarse.

Me acogieron sin juzgarme. Esto para mí tiene un gran valor, no es normal que en los tiempos que vivimos haya personas tan desinteresadas.

Sólo dos palabras más: Gracias por haber encauzado mi vida hacia lo positivo.

Espero no decaer y ser capaz de cumplir todas las expectativas. Creo que seré lo bastante fuerte, pero sin el apoyo brindado nada habría sido igual.

Gracias una vez más.

Vicenta S. R.

### Las trabajadoras

Ya son diez años que llevo compartiendo mi vida con las Hermanas, acogidas y voluntarios del Hogar. Al principio me resultaba difícil entender que tantas mujeres jóvenes necesitaran ayuda. A día de hoy, ya no, porque cada una tiene una historia diferente. Con unas lloré, con otras me reí, pero lo que tienen en común es que son personas, seres humanos que necesitan ayuda, una mano que las ayude a seguir luchando. Todos podemos equivocarnos. ¡Cuántas personas no estarían en la calle si tuvieran una mano que las ayudase a levantarse de nuevo! Esa es la misión de las Hermanas. Luchan día a día para que a las acogidas no les falte de nada. Lo que más les dan es cariño, las escuchan y les dan comprensión. Lo mismo hicieron conmigo. Desde el primer día de trabajo se me trató con respeto y cariño, algo a lo que yo no estaba acostumbrada. Al principio me resultaba extraño que mis jefas me dieran tanto cariño, día a día se fueron instalando en mi corazón. Sé que soy una empleada y pido perdón si alguna vez pasé esa barrera, pues las respeto como tal, pero no puedo tratarlas de la misma forma que a otros jefes, ¿por qué? porque las quiero demasiado, son mis "hermanas mayores". Se convirtieron en mis confidentes, en mi pañuelo cuando necesito llorar, cuando tengo problemas o me siento mal. Siempre tienen tiempo para escucharme, aconsejarme y darme cariño. Comparto con ellas mis penas y mis alegrías, me cuidan como nadie lo había hecho y sin pedir nada a cambio, son mi familia y las quiero como tal, ya no me imagino mi vida sin ellas.

Les debo tanto que no podré nunca pagar todo lo que han hecho por mí y por lo que me dan cada día.

Estos años he crecido como persona y me siento un poco más humana.

¡Gracias acogidas! por dejarme ser una más de vosotras y compartir conmigo vuestras vidas. A los voluntarios por el trato de amigos, y gracias, gracias Hermanas, por darme tanto cariño, por sus consejos y por dejarme ser parte de esta Gran Familia: "El Hogar Santa Lucía"

Que Dios las bendiga y no me falten nunca.

M<sup>a</sup> José Suárez (Cocinera del Hogar)